

El verano expone una preocupante realidad:

Las licencias fraudulentas por enfermedades psiquiátricas lideran el fraude

En Chile, la venta de licencias médicas fraudulentas ha pasado de ser una problemática aislada a convertirse en un fenómeno sistemático que afecta tanto al sistema de salud como a la productividad de las empresas. Según nuestros datos, entre enero de 2023 y julio de 2024 se emitieron 4.836 licencias médicas en los sectores de retail y su-

permercados. De estas, 666 fueron emitidas por médicos irregulares, querrelados o sancionados por SUCESO, una situación que evidencia el alcance del problema.

Las especialidades más recurrentes en licencias fraudulentas son traumatología y ortopedia (17%), medicina general (11%) y cirugía general

(4,2%). Este tipo de licencias no sólo representan una pérdida económica significativa para el sistema de subsidios de incapacidad laboral, sino que también afectan la sostenibilidad del sistema de salud y la confianza de quienes dependen legítimamente de este recurso.

Por otro lado, de acuerdo a nuestros registros, se estima que más de 1.500

médicos están involucrados en la emisión de estos documentos. Se estima que el Estado pierde 850 millones de dólares anuales por este tipo de delito que van destinados a los bolsillos de los que cometen este delito en vez de ir destinado a la construcción de hospitales, mejorar las prestaciones o disminuir las listas de espera. Y, el fraude no sólo es un delito laboral y penal,

sino que también genera un impacto social y ético, perjudicando a quienes realmente necesitan estas licencias.

Esta situación se agrava durante el verano. De acuerdo a nuestra data, en el periodo estival se registra un aumento del 96% en la emisión de licencias médicas por parte de médicos grandes emisores. Además, entre enero y marzo las especialidades relacionadas con el porcentaje de licencias irregulares sobre el total de documentos emitidos: en enero psiquiatría lidera con un 50%, mientras que, en febrero, lo hace con un 60% y en marzo con un 67%. Otras patologías asociadas a la emisión de licencias falsas son: Osteomusculares (Traumatología y Ortopedia) y enfermedades respiratorias.

El incremento de estas conductas puede estar influido, en gran medida, por la percepción de que el sistema es flexible o vulnerable a la corrupción. Esta percepción fomenta una mayor tolerancia hacia dichas acciones, especialmente cuando el entorno social o laboral no implementa medidas efectivas de sanción, lo que facilita su repetición.

Las consecuencias para los involucrados son graves. Las personas que adquieren licencias médicas falsas enfrentan riesgos legales significativos, como sanciones laborales,

multas económicas e incluso penas de cárcel. Por ello, como ALTO Inmune hemos liderado iniciativas para combatir este problema, incluyendo querrelas contra más de 650 médicos y 100 afiliados involucrados, además de la expulsión del país de tres médicos extranjeros involucrados en este ilícito. Estas acciones buscan no sólo sancionar a los responsables, sino también generar conciencia sobre la magnitud del problema.

Para prevenir el fraude, las empresas pueden implementar controles internos rigurosos, sistemas digitales de verificación, auditorías cruzadas con Isapres y Fonasa, y programas de capacitación para sus empleados. Rodrigo Varela enfatiza que «es necesario reforzar las sanciones y la fiscalización, así como promover una cultura de ética y transparencia para restaurar la confianza en el sistema».

La compra y venta de licencias médicas fraudulentas no es sólo un delito; es una práctica que debilita la credibilidad de nuestras instituciones y perjudica a quienes realmente necesitan este beneficio. Es hora de enfrentar este problema con medidas concretas y un compromiso colectivo para proteger la salud y la equidad en el país.

Por: Rodrigo Varela, Gerente Legal de ALTO Inmune.